

EL DISCURSO HISTÓRICO

Jorge Lozano

Madrid, Ed. Alianza, 1987

Es difícil hacer un comentario acerca de un libro como el de Lozano. Lo primero que salta a la vista es la gran variedad y gama de problemas, ideas, métodos y propuestas que se plantean en él. Pero lo central es la consideración del discurso histórico, es decir, considera la historia desde el punto de vista de la teoría discursiva, con un fuerte acento en la pragmática textual.

La importancia de este enfoque y modo de plantear la historia implica un cambio de eje desde el referente hacia el discurso y su tipología como un determinado género discursivo, es decir, el conjunto de normas que hacen inteligible intersubjetivamente un texto histórico como tal. Esto necesariamente involucra un concepto amplio de historia y, además, la capacidad de ver el asunto desde diversas perspectivas. Por eso es necesario atraer los conceptos que se han manejado de la historia desde diferentes momentos del desarrollo de esta disciplina y ver un concepto unitario en el conjunto, que abarca desde los griegos hasta nuestros días. Tarea osada, pues el concepto de historia ha tenido variaciones grandes lo que hace aún más compleja la tarea de enunciar un rasgo distintivo del discurso histórico. Sin embargo Lozano logra avanzar mucho al sintetizar los principales lineamientos de la teoría del discurso histórico moderna, que parecía estar por mucho tiempo dormida.

En la introducción realiza una distinción necesaria entre historia e Historia, distinción que existe en lenguas germánicas como alemán e inglés, pero no en español. Esta unión involucra la aparición simultánea del hecho con la narración. Su objeto es el discurso histórico, es decir la historia. Sin embargo no se trata de un solo discurso histórico en todos los tiempos. Por esto se hace necesario un análisis desde la historiografía jónica hasta nuestros días, para establecer el discurso histórico dentro de una tipología que establezca su singularidad como tipo discursivo.

Es en esta medida que será necesario identificar los rasgos paradigmáticos que caracterizan al discurso histórico en las diferentes épocas, de modo de poder captar su singularidad en cada período, sin perder de vista la totalidad. Así en el primer capítulo la aborda en torno a dos momentos esenciales que responden a la oposición conocimiento inmediato vs. mediano. A la luz de esta oposición es posible caracterizar las diferentes orientaciones desde el punto de vista de sus presupuestos epistemológicos. Ver vs. oír, historia vs. mito, historia contemporánea vs. pasada, le vs. conocimiento, proximidad vs. distancia, sincronía vs. diacronía serán algunos de los puntos que gravitan en torno a la oposición fundamental. El conocimiento inmediato implica un privilegio de la vista y la experiencia, e implica hacer historia contemporánea como testigo presencial de los hechos, esta es en propiedad la historia greco-romana y posteriormente la historiografía medieval, para finalizar con la historiografía indiana al tiempo que se comienza a configurar el renacer de la historia mediata, antes marginal, en Italia. El conocimiento mediano requiere una actitud crítica que lleva a la semiología y la hermenéutica. Hay una evolución que va del mito a lo visto (de lo pasado a lo contemporáneo) —la historia basada en fuentes mediatas es más bien marginal—, de lo visto a la documentación crítica (de lo contemporáneo a lo pasado) y junto a esto de la sincronía a la diacronía (historia narrativizada, causal, inferencial y científica). A partir de los siglos xvi y xvii se

El discurso histórico [artículo] Cristián Roa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Roa, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El discurso histórico [artículo] Cristián Roa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile